

*Paloma Porras, presidenta de SAMFyC*

\* Así lo ha manifestado en su discurso institucional del 22º Congreso Andaluz de Medicina Familiar y Comunitaria celebrado en Sevilla. En este acto institucional permitidme que enumere, en primer lugar, algunas de las cuestiones de las que no voy a hablar.

No voy a hablar de los terribles e indiscriminados recortes realizados a los médicos de familia que trabajamos en atención primaria, ya sea en los centros de salud o en los dispositivos de atención a urgencias.

Ni de la no cobertura de las sustituciones por vacaciones, bajas por enfermedad y permisos reglamentarios; de la amenaza de dejar sin cobertura las vacantes que se vayan produciendo por jubilación.

Ni de que cada vez más médicos de familia vean reducidos sus contratos al 75%, disminuyendo por tanto en un 25% su tiempo de dedicación a los pacientes.

Tampoco de la creación de nuevas nueve áreas de gerencia única; ni de la transformación de las estructuras de gestión de atención primaria en “megadistritos”;

Ni de la decepción y el desaliento que sentimos los médicos de familia andaluces, como profesionales responsables y conscientes de que somos parte básica del sistema sanitario público, cuando no se nos respeta al tomar medidas de espaldas a nosotros.

Tampoco, por último, voy a hablar, del Real Decreto-ley 16/2012, que restringe el acceso a la atención sanitaria a las personas extranjeras no regularizadas. Aunque si debo mostrar mi orgullo por la respuesta de solidaridad que se ha producido, a pesar de la crisis. Y animo a los médicos de familia que no compartan esta medida que se sumen a la objeción de conciencia promovida por semFYC.

No voy a hablar de estas cuestiones porque no podemos, ni debemos, caer en el desaliento. Ahora es momento de ejercer la responsabilidad y el compromiso ético que, como médicos de familia, tenemos con la sociedad y con nosotros mismos.

Por eso, si debo hablar de lo que somos y de lo que debemos seguir siendo.

Para todos es evidente la situación de crisis, no sólo económica sino también de valores, que trasciende nuestras fronteras y que -inevitablemente- nos obligará a modificar y reorientar el sistema sanitario público tal como hoy lo conocemos.

Como sociedad científica, echamos de menos un debate profundo -y con la vista puesta en el

horizonte de los años venideros- sobre el modelo del servicio público de salud. Un debate que defina lo que es, y será siempre, irrenunciable; lo que coyunturalmente puede ser suprimido ahora para ser después recuperado, en cuanto cese la recesión económica; y lo que debe ser suprimido, definitivamente, que nunca más deberá ser incorporado porque nunca hubo de estarlo.

Este debate debería contar con los profesionales. SAMFyC, en su responsabilidad de ser la principal sociedad de médicos de familia andaluces, lo ha iniciado a partir de la encuesta realizada en septiembre entre sus asociados para conocer con más detalle la situación de la Medicina de Familia en Andalucía, cuyos resultados fueron valorados posteriormente en una jornada de trabajo y que propiciará en avance de nuevas propuestas de trabajo.

Los compromisos que legitiman el papel de SAMFyC como sociedad científica son:

- El

compromiso con las personas

, tanto con las que atendemos en nuestras consultas para ser atendidas como con aquellas otras en situación de mayor vulnerabilidad que no acuden a llos centros de atención primaria.

- El

compromiso social

, a través de una utilización eficiente de los recursos sanitarios públicos y luchando activamente contra la inequidad y la discriminación en la accesibilidad a los servicios públicos de salud.

- El

compromiso ético

, reivindicando la eficiencia y el correcto funcionamiento de un sistema sanitario sufragado con fondos públicos, implicando a todos los agentes y actores que confluyen en el mismo.

Para la Sociedad Andaluza de Medicina Familiar y Comunitaria es inexcusable mantener las líneas estratégicas que definimos hace tiempo:

- la defensa de la atención primaria y del médico de familia como su principal gestor

- el compromiso con la formación y la docencia

- la colaboración, para la consecución de estos fines, con la Administración sanitaria, sociedades científicas, colegios profesionales, y entidades e instituciones públicas y privadas.

En épocas de crisis y de dificultad, sólo sobreviven las sociedades y las personas con valores éticos fuertes; las que tienen los pies bien asentados en la tierra. SAMFyC es una de ellas. Y es momento de que abramos nuestra mente incorporando en la misma senda a todos los médicos de familia, sea cual sea el ámbito en el que desarrollen su desempeño facultativo.

Los médicos de familia, que somos los especialistas en las personas, tenemos la responsabilidad de seguir trabajando para ellas. Y de hacerlo conforme a las mejores

evidencias científicas disponibles. Los congresos SAMFyC, tras más de dos décadas sin faltar a su cita anual, se han consolidado como el foro imprescindible para revisar y poner al día nuestros conocimientos, para comunicar los resultados de nuestros estudios de investigación; para compartir experiencia profesionales, iniciativas y proyectos; para mostrar nuestra solidaridad con los que más lo necesitan. En definitiva, para seguir mejorando nuestra capacidad de atención a la población.

Ningún congreso tendría éxito si no cuenta la entusiasta participación de los profesionales; tanto de aquellos que han tenido la oportunidad de acudir personalmente, como de aquellos otros compañeros que se quedaron en casa por motivos personales, económicos o, simplemente, porque asumen nuestra sustitución para que nosotros pudiéramos estar hoy aquí.